

Fue contada el día\.....\.....

Por

SÁBADO 15

PIOJOS... ¡QUÉ PICAZÓN!

(Basada en las plagas de Egipto-II en Éxodo 8:16-19)

(Llevar una figura de un piojo. Tenga también un pedazo de velcro y un peine fino)

¿Alguno de ustedes ya tuvo piojos? ¿Sabían que la gente solamente se pega los piojos de otra persona que los tenga? Es por eso que muchas veces, las profesoras en la escuela les piden a los padres que miren las cabezas de sus hijos. Si hubiera piojos en los cabellos, sería necesario eliminarlos. Ellos son muy pequeñitos, miden menos que 5 mm (*mostrar cuánto es 5 mm a través de una pintura oscura en un papel blanco*) y tiene el cuerpo aplastado y garras que se toman firmemente de los cabellos, así como en este velcro. (*mostrar*)



Es por eso que las mamás usan un shampoo especial para dejar a los piojos muertos y después pasan una peineta con dientes bien juntos, para poder arrancarlos de los cabellos.

Esos shampoos secan los huevos de los piojos que son llamados liendres. Las liendres son blancas. Y también quedan pegadas a los cabellos.

La historia bíblica de hoy habla de un día en que todas las personas de un país entero, tuvieron piojos.

Los piojos estaban durmiendo

tranquilamente cuando Moisés golpeó su bastón en el suelo y ¿saben lo que pasó? Todos los piojos despertaron y lo hicieron con mucha hambre. Ellos entonces comenzaron a saltar y fueron subiendo por las piernas peludas de los hombres, hasta sus barbas y cabellos. Después de los cabellos de los hombres saltaron para los de las mujeres. Algunos piojos se escondieron en el pelo de los animales: de vacas, de bueyes, de cabras, de perros y gatos, camellos y burros.

¡Los piojos debían estar felices, pues ellos nunca habían tenido tantos lugares para hospedarse. Aparte de eso, allí ellos tenían mucho alimento, porque finalmente eran personas y animales que no se acababan más en todo Egipto. Los piojos saltaban y caminaban y cuando eso pasaba, las personas se rascaban y rascaban tanto su cabeza y barbas, que terminaron dejando el cuero cabelludo todo arañado.

Los animales se rascaban unos a otros, en los postes que sustentaban sus cercos y también en las paredes de las casas, mientras los piojos hacían una fiesta...

Fue entonces que los magos de Egipto rascándose, buscaron a Moisés y le dijeron: “esos piojos no son de verdad. Nosotros también podemos hacer una magia y más piojos van a aparecer”.

¡Imagínense! todo el mundo ya estaba cansado de los piojos, nadie quería más; pero los magos insistieron en hacer más piojos con sus magias. Y ¿saben por qué? Porque ellos querían demostrar que el Dios de Moisés que había enviado todos aquellos piojos a Egipto, no era un Dios tan poderoso.

Pero ¿saben lo que aconteció? Nada. Ellos no consiguieron hacer ningún piojo con sus magias. Ni un piojo de verdad y ni un piojo de mentira. Los de Moisés eran de verdad

y para mostrar eso picaron con más fuerza a esos magos, que ahora parecían monos rascándose sin parar.

Fue entonces que Moisés oró y los piojos, tuvieron que obedecer a Dios y apartarse de las personas y de los animales de Egipto. Esa fue la tercera plaga de Egipto.

¡Los piojos son animalitos tan pequeños, pero cómo incomodan!

¿Qué los incomoda a ustedes? Pueden ser cosas pequeñas como un sobrenombre, puede ser su altura, si eres bajito o muy grande. Puede ser que necesites usar lentes, plantillas en los zapatos o frenillos en los dientes. ¿Piensas que a Dios no le importa? Claro que sí. Y es así como a Dios le importó en ayudar a los egipcios a librarse de los pequeños piojos cuando reconocieron que Dios era poderoso. Dios está dispuesto a ayudarte cuando te acuerdas de llevar a Él tus problemas, aún si estos son problemas pequeños.

¡Vamos a agradecer a Dios por querer ayudarnos siempre!